

1

### 3.- Hace 500 Años

A mediados de este milenio que ya concluye, cuentan las historias que tuvo lugar la formación de un IMPERIO. 1500 años después de ROMA (y unos 1000 después de los bárbaros visigodos y carolingios), después de que el de Tarso fuera cegado por una intensa luz que le indicara la presencia del laberinto (y algunos dice que de su tercer ojo: glándula pineal), de la multiplicidad de formas de un universo que se contrae hacia su punto máximo de implosión [21](#) ; y 500 años antes del Nuevo Orden Mundial que soportamos desde la localidad de nuestro territorio, como espacio invadido por múltiples imágenes y ondas artefactales teledirigidas (en apariencia de formales instantes concretos e inconexos) como homogeneizantes orbitales del NUEVO IMPERIO.

Aquí está el secreto, escrito en la historia de la SANTA INQUISICION CATOLICA y del SACRO SANTO IMPERIO ESPAÑOL. Hace + ó - 500 años, durante ese largo e interminable siglo que va de mediados del XV a los inicios del 1600 [22](#) .

Eran los tiempos de de Juan II de Castilla y de su represión de los <<herejes>> de Durango, de su fraticellismo y de su comunidad de bienes y de mujeres (1442-1445), de las hermandades cansadas de tantas guerras entre señores y de tanta miseria (malestar social). También los de Enrique IV de Castilla y de su cédula de 1466 a los alcaldes guipuzcoanos (por intermedio del gobernador militar de turno, ya que según C. Baroja no es hasta comienzos del siglo XVI cuando <<la represión de la brujería se encomienda al tribunal de la Inquisición española>> [23](#)), para que intervengan en los <<probados>> asuntos de brujas, ya que ello perjudica al reino al crear y practicar hábitos y valores contrarios a la moral católica propugnada por la autoridad central .

<<...al diablo renegado de nuestro señor e de su madre e de su santa fe lo qual todo lo dis que es en DESERVICIO de dios e mio e que por ello dichos alcaldes de la dicha hermandad de vuestro oficio e otros por vuestro mandado comenzasen faser pesquisas cerca dello e ministrar justicia contra las dichas bruxas e xorguinas e que algunas personas se han opuesto e se oponen declinando vuestra jurisdicción diciendo que los dichos maleficios xorgiñas e bruxas non se nombran nin se contienen en los capítulos e ordenanças e quadernos e... e porque los alcaldes ordinarios que son en esta provincia comunmente son negligentes e remysos en lo que toca al suso dicho e non han fecho

nin facen cumplimento de justicia en sus vecinos cada uno en su jurisdicción algunos por vergüenza e miedo e otros por parentería e amistades e aficiones e otros porque no querían proceder sin querellantes e porque la forma e orden en que los dichos alcaldes ordinarios suelen proceder es muy larga e los dichos maleficios son de tal calidad e se facen de noche e en logares apartados e muy escondidos e encubiertamente e porque la probança de ello es difícil, e no se puede saber complidamente salvo de los mismos sorginos e bruxos, non se ha fecho dello cumplida justicia fasta agora e so capa de se facer... e sin querella... se seguirán muchos males e daños sy en ello non fuese proveydo a nos suplicaron pedían e pidieron por merced que diese poder e jurisdicción a vos los alcaldes de dicha hermandad e procuradores de ella...de aquí adelante e cada uno de vos para que de vuestro oficio... haciendo inquisición e pesquyça sobre ello como acedes de los delitos...>> [24](#) .

Lo que al castellano le preocupa no es tanto la existencia de «sorgiñas» como la extensión de la insumisión (DESERVICIO) y el cuestionamiento del poder central, en forma de disidencia de la autoridad local por él sancionada. En esta cédula se percibe claramente la reprimenda que el rey realiza a los alcaldes a quienes acusa de temer las represalias de sus subordinados, de estar en algunos casos íntimamente relacionados -al mantener una identidad común- con quienes favorecen estas prácticas contra la ley de Dios y del reino, de administrar justicia lentamente y de carecer -dada la dificultad de contar con ellos por la falta de «colaboración ciudadana»- de chivatos y denunciantes («querellantes»). Por todo ello el rey les da JURISDICCION, otorga un poder efectivo al poder local haciéndolo cómplice en su interés particular con los designios de la corte central. El rey intenta la normalización de Castilla: pacificación, homogeinización, tributación; y para ello debe contar con la colaboración de los cargos públicos (administrativos y ejecutivos) a quienes promete parte del pastel en su propio territorio; lo mismo que a la Iglesia que podrá incrementar su presencia (material y espiritual) no teniendo fisuras en el rebaño. Por tanto, en definitiva, a lo que les insta es a que endurezcan el control, por medio de herramientas coercitivas, a fin de mantener la unidad patria y la moral católica: ESTADO DE EXCEPCION. Todo esto sucede tras una interminable guerra banderiza de intereses señoriales, contrapuestos y cambiantes en sus fidelidades centralistas, que asola los territorios de Gipuzkoa, Araba y Bizkaia.

Pero las cosas no van mejor en el Reino de Navarra ya que la hija de Carlos III, Blanca I, es una pija encandilada con cuentos de linajes y príncipes azules que en su moza viudedaz (de Martín rey de Sicilia) ansía ser una reina poderosa. Juan II de Aragón que es un buen pájaro le echa inmediatamente los tejos y ella cae rendida ante los encantos del baturro que, en su ambición, a la muerte de la reina navarra y tras casarse con la que será madre del celeberrimo Fernando el Católico, no dudará o no impedirá que se supriman a los herederos de Navarra, al Príncipe de Viana y a Blanca II, tras una cruenta guerra civil entre beaumonteses y agramonteses. Así Fernando el Católico tras la muerte de Isabel de Castilla, su esposa, tras haber conseguido gran parte de la unificación territorial

peninsular, y tras limpiar de brujas y herejes la zona de Durango (procesos de 1500 y 1507), además de a otros grupos distintos como los compuestos por moros y judíos, volverá a poner los ojos sobre Navarra (que durante breves años ha estado asociada <<autónomamente>> a Francia a través de los Foix). Para ello, se casará con Germana de Foix, lo que le otorgará el derecho indirecto de anexionarse definitivamente Navarra en 1512. Es en este contexto de posterior afirmación imperial española, de control de gran parte del mediterráneo y de Europa, de inicio colonial [25](#), de crisis social y bancarrota, desde donde debemos leer el papel de la INQUISICION en los territorios vascos como instrumento para atajar la disidencia interior. Será con el EMPERADOR Carlos I (V de Alemania), con Felipe II y Felipe III (como puntos más álgidos desde donde comenzará el lento declive del imperio), cuando se produzcan los famosos procesos inquisitoriales en las montañas de Navarra (Aezkoa, Salazar y Roncesvalles); las gestiones sobre brujería realizadas en Bizkaia (1528), en Navarra (1538), en Gipuzkoa (1538-39 y 1555-56); además de los procesos a los brujos de Ceberio (1555-58), Navarra en 1575, y la vuelta en 1595 de las Juntas de Gipuzkoa a la represión de estas prácticas. Un trágico periodo de la historia vasca que culminará con el proceso de Zugarramurdi (1610) y las correrías de Pierre Lancre por el Labourd [26](#).

Hoy todavía se puede ver en los Pirineos, en la última casa de Iriberry, un escudo con una media luna y una estrella de cinco puntas ardiendo por el fuego de la cruz de la santa Inquisición. Y es que el paso de Avellaneda arrasó los montes vascos al ver <<ejecutar con sus propios ojos>>, vuelos y metamorfosis [27](#). Lo cierto es que los vascos siempre hemos sido bastante idiotas al empeñarnos tercamente en que los demás entiendan nuestras motivaciones; y los intentos de explicación al inquisidor de la existencia de otras dimensiones, de un más allá en contacto con los sueños, con los antepasados del espíritu y la materia eterna, no podían más que caer en el saco roto de una mente rígida y dogmática. Imagináos el susto de Avellaneda al querer volar tras ingerir estramonio, al perder la noción tiempo-espacial con la amanita muscaria o al ser atacado en su equilibrio por la belladona.

Pero lo que más aterra a Avellaneda se dibuja en este esquema que presenta C. Baroja sobre los conciliábulo bruñeriles [28](#) : 1/ Se reniega de la fe cristiana. 2/ Se presenta el diablo-cabrón a la comunidad. 3/ Se celebra un banquete. 4/ Se parodia la comunión. 5/ Y se da rienda suelta al desenfreno sexual. Indicar que la presentación de este orden no lo excluye, a nuestro juicio, de estar sujeto a variaciones. Nosotros vamos a proponer simplemente una sombra de esquema proyectada desde una ubicación a todas luces diferente.

I/ El punto inicial tiene una doble lectura, la primera indica que quien reniega lo hace de algo a lo que pertenece, pero quién nos dice que en los montes y valles de Euskal Herria

no existían cosmovisiones animistas, procedentes de una cultura ancestral transmitida oralmente, capaces de hacer percibir las cosas, los seres humanos, la comunidad y el universo de una manera unitaria. Quién nos puede afirmar que por este tiempo no existían formas mixtas, sincréticas, de entender la fe cristiana y los cultos antiguos (MAIRU-MARI-A). ¿Realmente estamos en condiciones de decir que, además de lo mencionado, nuestra tierra no fue atravesada por elementos precatólicos (cristianismo primitivo comunalista) opuestos a la PAZ IMPERIAL ROMANA o por grupos comunitaristas que, inmersos en una guerra social, apostaban por la derogación de los privilegios, la provocación, el desenfreno, la vuelta a la sencillez y las formas de vida igualitarias, como los dulcinistas o los fraticellis de Durango... o los PUNKs de los 80?

A/ Es la parodia de la institución, la simbolización de la locura que acompaña a la separación jerárquica de las personas y del cielo y la tierra. La cabra de dios sustituye al mono de dios; ya que, como es lógico, en la Península Ibérica tras la conquista y la imposición del Estado por parte de los católicos reyes no quedaban ni simios para utilizar en las representaciones. La presentación del demonio a la comunidad viene a significar que el IMPERIO ha puesto el TIEMPO FUERA DE SUS GOZNES [29](#), fuera de su equilibrio natural, que el CAOS y la muerte reinan bajo la apariencia de ORDEN. El akelarre tiene como misión el activar un arquetipo fundamental, una visión de la NO DIVISION entre PODER y POTENCIA; de ahí el papel de los iguales en el círculo mágico donde tanto es arriba como abajo. Por la tergiversación

[30](#)

, el poder separado de la católica institución (como una de sus múltiples representaciones) es caricaturizado hasta devolverlo a su unidad básica con la potencia de lo material, de lo igual que está alrededor del círculo. Este es el conjuro del poder de la institución separada: la RETRIBALIZACION de la comunidad

[31](#)

. La ironía y la parodia del poder tiende a restaurar el poder inserto en la potencia del círculo de los que son iguales. Brujas, herejes, dadá, situacionistas y punks, son manifestaciones temporales de una misma esencia transgresiva de lo instituido, es la historia secreta de la que nos hablará Marcus

[32](#)

.

Aquí estamos inmersos en la categorización sociológica, no exenta de interpretaciones herméticas, de la división pura en dos modelos, social y societal, distantes en su lógica y en sus plasmaciones concretas. Según Durkheim nos hallamos ante la diferenciación entre Solidaridad mecánica (primitiva) y orgánica (funcional); según Tönnies entre comunidad y asociación; y según Clastres, que vuelve más atrás en el tiempo, entre la distancia existente entre las sociedades sin estado (las del guerrero salvaje) y las que cuentan con esta forma jerárquica de representación. No deja de sorprendernos los paralelismos entre estas interpretaciones socioantropológicas sobre la comunidad y la sociedad compleja y

las del YIN y el YANG, la Forma I y II de Parménides, el Nommo y Yuguru de los Dogón y el Hiperuniverso I y el II de Philip K. Dick; que nos muestran la dualidad existente después de la ruptura, la separación de la unicidad entre un universo sano y otro loco que confunde las formas que genera (imperios) con la realidad de lo eterno. Por tanto, somos moralmente inocentes del pecado original, con el que comienza la caída, y sólo somos culpables intelectualmente al confundir la apariencia con la certeza, al seccionar el poder de la potencia y la energía de la materia, y al pensar como verdadera la funcionalización jerárquica de la sociedad imperial, compleja en formas, en desprecio de la est-ética unitaria de la tribu de los iguales (LAUBURU / CROMLECH: CIRCULO MAGICO) [33](#).

O-K-O/ Lo que sigue en el esquema del akelarre es también evidente. Qué mejor para celebrar la hermandad de los que son iguales en algo que la realización de un banquete y una fiesta (no olvidemos el sentido transgresivo de la fiesta, en especial del CARNAVAL, como instante de apropiación espaciotemporal frente a la cotidianeidad aburrida, mísera y gris de la existencia), no hace falta recordar que los vascos somos muy aficionados a ellas, ya lo decía Voltaire... [34](#)

U/ De este punto mejor no comentar nada, salvo que no se tenga claro cuál es el significado de comunión, del poner lo que se tiene en común (SIMBOLO del PEZ en el cristianismo primitivo), del sentido de la desposesión y del don (POTLATCH), de la solidaridad colectiva (AUZOLAN) decidida entre los que son como uno alrededor del BATZARRE, y de lo que supone el informar comúnmente y el compartir el pensamiento de cada cual. Este razonamiento retribualizador es de tremenda actualidad ya que está directamente enfrentado con el proceso de privatización, funcionalización y exclusión que promueven las sociedades teledirigidas, como grandes productoras del autismo, del encerrarse herméticamente en sí y para sí; y de la esquizoparanoia social, como fractura asociada a la producción bestial de imágenes y de medios audiovisuales de información y comunicación que inducen a los sujetos a vivir en los universos paralelos por ellos proyectados: PERDIDOS EN EL LABERINTO DEL ESPACIO.

E/ Y después de todo lo dicho, tras ponerse finos con la bebida de la serpiente de las profundidades (sidra) en donde habita MAJU y con el néctar de Mairu (MARI), comenzaba la orgía y el desenfreno sexual. Qué decir sobre ésto, cómo calibrar los pensamientos que tales actos inmundos traerían a las mentes inquisidoras... ¿No será que puestas las condiciones desinhibidoras, resulta más sencillo que la sensualidad y la sexualidad broten como un torrente desde el centro del ser común...? W. Reich apuntó una respuesta y lo tacharon de loco. El problema que había creado no era creer en el orgón, sino el haber puesto en jaque a la hipócrita y tiesa moral burguesa de su tiempo lanzando los primeros manuales sobre sexualidad: que la gente se lo hiciera según su deseo, y no según sanción de la institución o del dinero.

En el pueblo más alto de Nafarroa, en Iriberry, cuentan que en el campo del monte de enfrente se celebraba el akelarre. Aquí es donde nos surge una cuestión curiosa, Caro Baroja se extraña de que en algunos sitios a este lugar se denomine <<eperlanda>> (tierra o pago de la perdiz) [35](#); pero veamos que nos dice Oteiza refiriéndose a Robert Graves [36](#) :

<<como se equivoca también

el considerar **la perdiz** como minotauro habitante

lunar del laberinto

suele decirse

qué quiere decir marear la perdiz?

el cazador marea a la perdiz o es la perdiz que

marea al cazador? yo imagino que la huida en zig-zag

el vuelo discontiuo de la perdiz dibuja

laberinto para el cazador que es el

mareado por la perdiz y minotaurizado)>>

¡Exacto!

Este es el significado ancestral oculto tras las brujas vascas. El secreto que éstas enseñaban es el del LABERINTO, el de la existencia de una multiplicidad de formas en el vuelo en zig-zag de la perdiz (en su representación del CAOS ante los ojos del cazador despistado), tras las que se esconde una esencialidad cósmica eterna y unitaria de perdiz. El uso de las plantas y de los hongos sirve para mostrar esos universos paralelos, esas otras dimensiones... Son potenciadores que permiten conectar la cabeza con el cerebro del cosmos. Esta es la forma en que viajan entre los tiempos con sus escobas, trayendo en el oráculo de la hipóstasis del mundo fenoménico la información que nos habita (1 y 0) y que está representada en el LAUBURU, en el equilibrio de sus infinitas posibilidades implosivas y expansivas [37](#). Otra coincidencia más con el mito de MARI y con su capacidad de romper con las apariencias formales, con la dicotomía existente entre el tiempo y el espacio.

La metáfora del LABERINTO esconde en su esencialidad eterna y en sus formas cambiantes el CONOCIMIENTO del ARQUETIPO y de su dualidad, según active representaciones comunitarias entre iguales o jerarquizaciones entre distintos. Esta manera de comprender la existencia, según Maffesoli, dependerá más de una intuición orgánica (donde la función imaginativa tiene un papel preponderante) que de sistemas y leyes causales.

<<Al principio de causalidad, que se basa en un objeto fijo, opone una visión más participativa; toma parte en lo vivido y en su expresión>> [38](#).

Las brujas vascas conservan el secreto. Son las herederas de los salvajes (gentiles) que habitan en las estrellas, en los dólmenes y en el interior del cromlech. Son las sucesoras de aquellos Mairus que enviaron las piedras del cielo para construir los monumentos que definen una comunidad de seres humanos. Documentos de PARADOJA como el del FUEGO, que es tanto arriba (rayo) como abajo (lava) y en torno al cual se configura la relación básica de una comunidad, o como el del CROMLECH en su unicidad subjetiva y colectiva, o como el LAUBURU y su infinita representación de la implosividad y expansividad de la forma primigénea.

Por eso, el ritual de burla que escenifican las sorgiñas, la ironía que desbordan frente a la imposición inquisitorial, tiene como objeto deconstruir el montaje de la separación que porta el MONO-IMPERIO, reinstaurando la comunidad allí donde ésta se halla amenazada.

De ahí que la PROPAGANDA imperial presente el akelarre como algo desagradable y contranatura ya que: <<Si en las actas de los procesos constara que el akelarre era una cosa divertida y alocada en que se cometían ciertos excesos, aunque luego hubiera un lado misterioso, una vez comunicadas oralmente hubiera excitado la curiosidad y provocado el deseo de asistir a ellas entre la gente>> [39](#) . Lo dicho, al IMPERIO no le gusta la FIESTA, ya que ésta produce un sentido de ser en común muy alejado de las necesidades funcionales de reproducción desigual del sistema. El IMPERIO es TRISTE y sus siervos son GRISES, no pudiendo éstos más que exteriorizar (producir) su propio ser mediocre, aquél que les viene dado en función de su ubicación en el escalafón jerárquico.

El IMPERIO tampoco gusta de la existencia de pueblos con identidad propia, por eso tiende a homogeneizar las mentes de sus súbditos y a colocarlas en una posición escalonada según su contribución al <<DESTINO PATRIO EN LO UNIVERSAL>>. Una de las formas que tiene la propaganda imperial de desacreditar a quien se le resiste es describirlo constantemente como SALVAJE enemigo de los ciudadanos CIVILIZADOS (imperializados). Así nos describe Picaud, el supuesto Papa Calixto II, ya en el siglo XII:

<<Este es un pueblo bárbaro, distinto de todos los demás en costumbres y modo de ser, colmado de maldades, oscuro de color, de aspecto inocuo, depravado, perverso, pérfido, desleal y falso, lujurioso, borracho; en toda suerte de violencias ducho, feroz, silvestre, malvado y réprobo, impío y áspero, cruel y pendenciero, falta de cualquier virtud e iniquidades, parecido en maldad a los getas y sarracenos y enemigo de nuestro pueblo galo en todo. Por sólo un dinero mata un navarro o un vasco, si puede, a un francés>> [40](#)

Con estos antecedentes no es de extrañar que los vascos fueran pasto de las llamas purificadoras, y es que no había por donde perdonarlos. Es como para empezar a pensar que la timidez que se atribuye a vascos y vascas, a la hora de mantener relaciones festivas y distendidas en lo tocante a la sensualidad y al ejercicio de sus pasiones naturales, es el fruto de un lento y concienzudo trabajo de AMAESTRAMIENTO de los SENTIDOS por parte de las distintas instituciones coercitivas y religiosas.

[21](#) P. K. Dick lo entiende como retrogradación, como posibilidad de trasladarse en el tiempo, como la visión del desorden acrecentado por inversión y como contracción en una entidad unitaria completa. En este secreto ubicará a Apolonio de Tiana, Pablo de Tarso, Simón el Mago, Asclepio, Boheme, Bruno y Paracelso (uno de cuyos símbolos mágicos es el LAUBURU -lagerel-; Auñamendi, op. cit., vol. XXIII, 1987, p. 465).

[22](#) Las referencias históricas están tomadas de la enciclopedia Auñamendi, op. cit.; de H. Kinder y W. Hilgemann, *Atlas histórico mundial*, Tomo I, Istmo, Madrid, Quinta edición 1974; de Julio Caro Baroja, *Los vascos*, Istmo, Madrid, 3ª ed. 1973; y de la Historia General del País Vasco dirigida por Julio Caro Baroja, en especial del vol. IV, Carlos Clavería, <<Navarra en la Edad Media>>, Haranburu Ed., San Sebastián, 1981.

[23](#) Julio Caro Baroja, op. cit., 1973, p. 327.

[24](#) Documento citado por Caro Baroja (Ibid., p. 327) y conservado en el Archivo provincial de Tolosa, titulado: <<Real Cédula, dada en Valladolid a 15 de agosto de 1466, relativa a alcaldes de la hermandad puedan conocer en todos los asuntos relativos a brujas>>.

[25](#) La alusión al estupendo análisis de Txepetx sobre lo que supuso el descubrimiento de América es inevitable, no sólo por su penetrante interpretación del choque entre cosmovisiones antagónicas, sino también por lo que implica de reproducción de los valores imperialistas en la propia tierra de los conquistadores vascos. José M<sup>a</sup> Sánchez Carrión, <<Pahána y el hermano rojo o el otro descubrimiento de América>>, en <<Abya Yala (Amerindia) por descubrir>>, IPES, Formazio Koadernoak nº 15, Bilbao 1992.

[26](#) J. Caro Baroja, op. cit., 1973, cap. <<El problema de la hechicería>>, pp. 322-335.

[27](#) Ibid., p. 328.

[28](#) Ibid., p. 328.

[29](#) La alusión es a William Shakespeare (*Hamlet*, Salvat, Madrid 1969, p. 48) y, sobre todo, a Jaques Derrida (*Espectros de Marx: El estado de la deuda, el trabajo del duelo y la nueva Internacional*, Trotta, Madrid 1995), como autor que rastrea agudamente por entre los espectros de Marx, y sus relaciones con la fantasmagoría shakespeariana, sin poder ocultar el asedio al que él mismo está siendo sometido por las ánimas de un humanismo inexistente.

[30](#) El concepto de tergiversación se refiere a los situacionistas y lo encontramos, entre otros textos, en Vaneigem (op. cit., 1988), sobre todo en el cap. XIX <<La inversión de la perspectiva>>, pp. 195-199. También en *La creación abierta* (op. cit., 1977), especialmente en el capítulo <<La tergiversación como negación y como preludio>>, pp. 88-90.

[31](#) En un instante en que nos pretenden hacer creer que todo está orbitalizado y que responde a pautas homogéneas de comportamiento en las sociedades de la III<sup>a</sup> Revolución Capitalista (la de la información y las tele-comunicaciones), Michel Maffesoli indica que lo que en realidad se produce es el fenómeno inverso, es decir, la tendencia reagregativa, retribalizadora y proxémica de los individuos sujetos a procesos brutales de desarraigo y anomia. *El tiempo de las tribus*, Icaria, Barcelona 1990.

[32](#) Greil Marcus, op. cit., 1993.

[33](#) Nos remitimos al ANEXO gráfico y a la imaginación hologramática para poder representarlo correctamente en la mente.

[34](#) Una de las más famosas frases que el 68 sacó de los situacionistas es la de que

<<el aburrimiento es contrarrevolucionario>>. El sentido transgresivo de la fiesta está presenta en muchos autores como Jean Duvignaud (op. cit., 1979), Georges Balandier (op. cit., 1989; y *El poder en escenas*, Paidós, Barcelona 1994) o Michel Maffesoli (op. cit., 1990; *La lógica de la dominación*, Península, Barcelona 1977; y *De la orgía*, Ariel, Barcelona 1996)...

[35](#) J. Caro Baroja, op. cit., 1973, p. 333.

[36](#) Oteiza, *Nociones para una filología...*, op. cit., 1995, p. 15.

[37](#) Incluso los grados más extremos de anomia y de descomposición social (Durkheim) pueden servir como potenciadores de la apertura de los límites, de las posibilidades del laberinto. A este respecto ver el estupendo ensayo de Jean Duvignaud, *Herejía y subversión*, Icaria, Barcelona 1990.

[38](#) Michel Maffesoli, *El conocimiento ordinario: Compendio de sociología*, FCE, México 1993, p. 108.

[39](#) J. Caro Baroja, op. cit. 1973, p. 330.

[40](#) Tomado del artículo de Víctor Moreno en Egin, <<Viajeros en el País Vasco>>, que es una reseña crítica de dos textos: <<Guía del peregrino Medieval. Codex Calixtinus>> (Centro de Estudios Camino de Santiago, Sahagún 1989) y <<Liber Sancti Jacobi. Codex Calixtinus>> (CSIC, Santiago de Compostela 1951).